

LOS BANU ZUHR: EL ESPLENDOR DE LAS CIENCIAS MEDICO-FARMACEUTICAS EN ISBILIYA

ESTEBAN MORENO TORAL
ANTONIO RAMOS CARRILLO

En el 711, setenta y cinco años después de la muerte de San Isidoro, desapareció la monarquía visigótica comenzando un período de extraordinario relieve dentro de la historia de la ciencia peninsular: el de la España musulmana. En particular, la ciencia médico-farmacéutica islámica tuvo dos épocas de esplendor; la primera coincide con el califato de Córdoba (siglos X-XI hasta la invasión almorávide), y la segunda, con el período de los reinos de Taifas, comprendido entre la caída de los almorávides y la invasión almohade (siglos XI-XII).

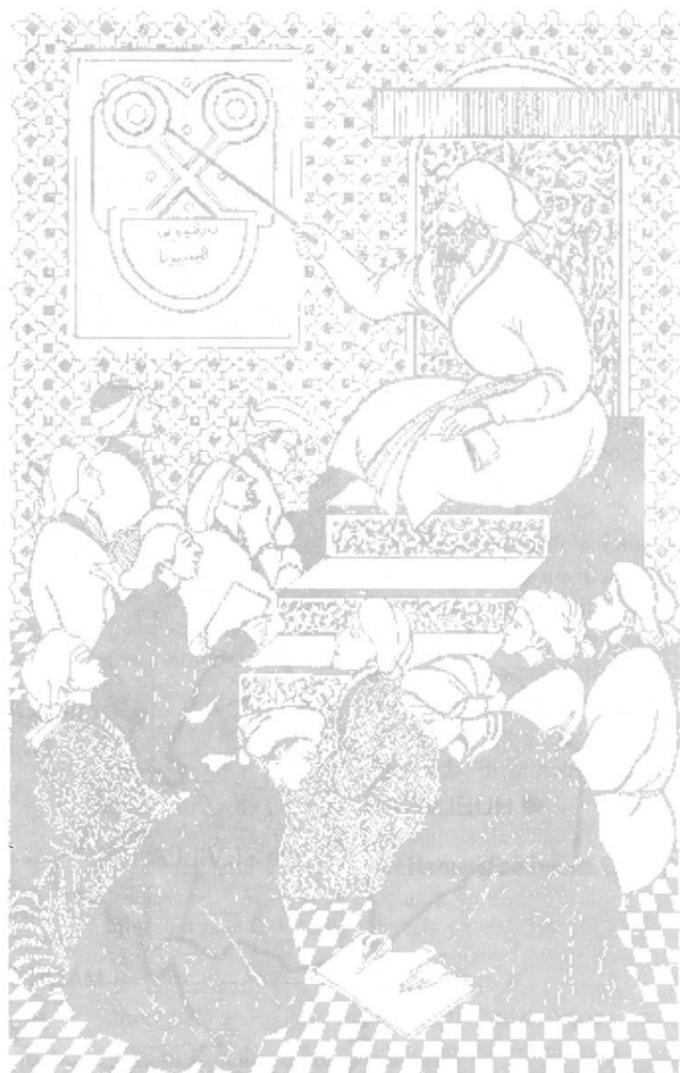
Isbiliya (Sevilla), tras erigirse capital del Al-Andalus, vinieron a establecerse afamados jurisconsultos, científicos y médicos para acogerse a la protección de la corte.

En este contexto floreció una familia: los Banu Zuhr (Abén Zohr), que dieron a la ciencia una serie de figuras prestigiosas que extendieron el brillo de su nombre desde el siglo XI al XIII, y que podemos enumerarlos de la manera siguiente:

– Abu Marwan 'Abd el Malik ibn Muhammad ibn Marwan ibn Zuhr († hacia 1075 en Denia).

– Abu-l-'Ala'Zuhr ibn Abi Marwan 'Abd al Malik ibn Muhammad ibn Marwan († 1131 en Sevilla).

■ LA CIENCIA MEDICO-FARMACEUTICA ISLAMICA TUVO DOS EPOCAS DE ESPLENDOR; LA PRIMERA COINCIDE CON EL CALIFATO DE CORDOBA Y LA SEGUNDA, CON EL PERIODO DE LOS REINOS DE TAIAS



■ EL EJERCICIO DE LAS CIENCIAS MEDICO FARMACEUTICAS COMENZABA A PRACTICARSE TRAS EL APRENDIZAJE RECIBIDO EN LAS MADRASAS.

– Abu Marwan 'Abd al-Malik ibn Abi'Ala ibn Zuhr (Avenzoar, † 1162 en Sevilla).

– Abu Bakr Muhammad ibn 'Abd al-Malik ibn Zuhr al-Hafid, el nieto (1114, † 1199 en Marruecos).

– Abu-l-'Ala'Muhammad 'Abd Allah ibn al-Hafid († en Sevilla en el año 1205).

No mencionaremos en esta ocasión a Avenzoar pues consideramos que ya ha sido tratado con suficiente atención en un número anterior de esta revista.

Continuaremos pues con el primero de ellos, es decir: Abu Marwan 'Abd al-Malik, el cual pasó gran parte de su vida en El Cairo, y luego fue médico y favorito del Emir Muhammad, régulo de Denia.

Su hijo, Abu-l-'Ala Zuhr, fue conocido por el nombre latinizado de Abulelizer, aunque también, el Aboali, Abuleli, Ebilula y Aben Alguazir. Nació en Denia en el año 1060. Estudió Ciencias Religiosas antes que Medicina, siendo discípulo de Abu-l-Qasin y al-Hisri, estableciéndose posteriormente en Isbiliya atraído por el esplendor que esta ciudad había alcanzado tras el derrumbamiento del califato omeya y el hundimiento de la Córdoba califal (1091).

■ NO NOS DEBE PARECER EXTRAÑO LA PREFERENCIA QUE ABULELIZOR TENIA POR SU HIJO AVENZOAR, PORQUE ESTE FUE EL MAS GRANDE DE LA ESTIRPE

En esta ciudad, constituida reino de Taifa de los Banu Abbad (1023-1091), fue médico del último rey al-Mutamid y cuando los almorávides conquistaron la ciudad (1091) siguió ejerciendo e incluso llegó a ser nombrado visir del emir Yusuf b. Tasfin. Murió en Sevilla en el año 1131.

Se puede decir que obtuvo un rotundo éxito en la educación de su hijo, Avenzoar, al que dedicó su obra principal, *Tadkira* (si bien actualmente atribuida al propio Avenzoar). Y es que no nos debe parecer extraño la preferencia que Abulelizer tenía por su hijo

Avenzoar, porque éste fue el más grande de la estirpe, y el que justifica la gloria que va unida al apellido familiar.

■ EL NIETO DE ABULELIZOR E HIJO DE AVENZOAR, ABU BAKR MUHAMMAD IBN ZUHR, ES CONOCIDO EN LA SAGA FAMILIAR COMO "EL NIETO". SU FAMA FUE LA QUE HEREDO DE SUS ANTEPASADOS

Abu-l-'Ala'Zuhr gozó de gran prestigio en Sevilla entre sus numerosos pacientes debido a su gran experiencia y a la utilización especialmente eficaz de los medicamentos. Según el historiador Ibn Usaybi'a, llegaba a diagnosticar a sus enfermos observando sólo los orinales y palpando su pulso, aunque lo cierto es que esto constituía una práctica establecida en la Medicina Clásica y que pasó con el resto del legado griego a la Medicina Arabe.

Despreciaba el Canon de Avicena de tal manera que no lo utilizaba más que para apuntar sus propias recetas en los márgenes de los libros. Es importante destacar a este respecto la clara inclinación de Abu-l-'Ala'Zuhr hacia las prácticas farmacológicas y la farmacia experimental dentro de los límites científicos, gusto que sin duda transmitió a su hijo Avenzoar.

Podemos resaltar entre sus obras:

– El libro de los medicamentos simples (*Kitab al-adwiya al-Mufrada*).

– El libro de los hechos de la experiencia o de las propiedades de los animales (*Kitab al-Jawass*).

– Colección de los secretos de la Medicina.

El nieto de Abulelizer e hijo de Avenzoar, Abu Bakr Muhammad ibn Zuhr, es conocido en la saga familiar como "el nieto". Su fama fue la que heredó de sus antepasados, pues destacó más bien como literato (fue autor de célebres *muwasahas*), poeta y jurisconsulto, que como médico, aunque trataba a al-Mansur y a su familia e incluso a las mujeres de su harem.

Nació en Sevilla en el año 1114 y murió en Marruecos en 1199. Su mejor obra es **El Libro de los alimentos (Kitab al-agdiya)**, y la llamada **Theriaca de los cincuenta**.

Era espléndido con los amigos y gran jugador de ajedrez. Gozó de gran influencia entre los almohades, prueba de ello, es que en cierta ocasión tras ser denunciado por la tenencia en su casa de libros prohibidos, fue detenido y azotado el denunciante por el Sultán, advirtiéndole a los sacerdotes que era de su entera confianza hasta el punto que aunque todo el Imperio musulmán dispusiese contra él, no le creería culpable.

■ **DESTACAREMOS A ABU BAKR MUHAMMAD 'ABD ALLAH IBN AL HAFID, QUINTO MEDICO DE LA FAMILIA DE LOS BANU ZUHR, Y HEREDERO DE SU PADRE EN LA PRIVANZA CALIFAL**

El visir Abu Said, envidioso y molesto contra el sabio, lo hizo envenenar con un plato de huevos en 1199. Murió, pues, al principio del reinado de Abu'Abd Allah Muhammad al-Nasir en Marruecos adonde había ido de visita, siendo enterrado en el cementerio de los jeques.

Una hermana y una hija del intoxicado fueron partes de las mujeres de Al Mansur, y practicaron la tocología al dictado de Ibn Zuhr, que desde una habitación contigua dirigía las actuaciones, sin poder intervenir personalmente, por prohibirlo el código religioso y el protocolo palatino del Islam.

Destacaremos por último a **Abu Bakr Muhammad 'Abd Allah ibn al Hafid**, quinto médico de la familia de los Banu Zuhr, y heredero de su padre en la privanza califal. Escribió sobre enfermedades de los ojos, falleciendo en Sevilla, igual que su padre, víctima de un tósigo en el año 1205.

Los Banu Zuhr constituyeron, por tanto, una familia de ilustres médicos que dieron un auténtico empaque médico-farmacéutico al arte de curar en el Islam

andalusí. Gozaron casi todos ellos de la protección oficial del soberano, ocuparon puestos eminentes y se vieron envueltos en intrigas de corte y envidias que los condujo en algún caso a la prisión (Avenzoar) y a la muerte por envenenamiento (Abu Bakr y su hijo Muhammad).

Familia en la que además no sólo los hombres fueron expertos en la Medicina, sino que también las mujeres ejercieron la Ginecología y la Obstetricia.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

- ALVAREZ MILLAN, C. (1984): *El Kitab al-Jawass de Abu-l-'Ala'Zuhr: materiales para su estudio, Asclepio, Vol. XLVI, Fasc. 2, pp. 151-174.*
- ARJONA CASTRO, A. (1989): *Introducción a la Medicina árabe andaluza (siglos VIII-XV).* Córdoba.
- FERNANDEZ MARTINEZ, F. (1936): *La Medicina Árabe en España.* Barcelona.
- FOLCH JOU, G.; SUÑE ARBUSSA, J.M.; VALVERDE LOPEZ, J.L.; PUERTO SARMIENTO, J. (1986): *Historia General de la Farmacia.* Madrid.
- GOMEZ CAAMAÑO, J.L. (1982): *Páginas de Historia de la Farmacia.* Barcelona.
- GRANJEL, L.S. (1981): *La Medicina Española Antigua y Medieval.* Salamanca.
- LAIN ENTRALGO, P. (1981): *Historia Universal de la Medicina.* Barcelona.
- MANFRED ULLMAN (1978): *Islamic Medicine.* Edinburgh.
- ROLDAN GUERRERO, R. (1958-1963): *Diccionario Biográfico y Bibliográfico de Autores Farmacéuticos Españoles.* Madrid.
- VILLANUEVA, C. (1958): *La Farmacia árabe y su ambiente histórico, Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos, Vol. VII, pp.64-69.*